

Fantasma, goce y lectura de síntomas: aportes de la teoría lacaniana y estrategias metodológicas para el estudio de las identidades políticas desde América Latina

Hernán Fair

Hernán Fair

Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Investigador Adjunto del CONICET. Profesor e Investigador en la Universidad Nacional de Quilmes, con sede de trabajo en el Centro IESAC.

Email: hernanfair@conicet.gov.ar

ORCID: 0000-0002-2082-8257

58

Resumen

Este artículo operacionaliza los conceptos de fantasma, goce y síntoma desde una lectura lacaniana y propone algunas estrategias metodológicas consistentes y útiles para fortalecer la investigación empírico-discursiva de la hegemonía desde América Latina. Ilustra con algunos ejemplos de investigaciones previas que pusieron en juego estas herramientas desde el estudio de identidades y procesos histórico-políticos de nuestra región. A partir del concepto de goce de Lacan, se diferencian dos modos de goce político (lingüístico y corporal) y plus de goce, se identifican dos sub-tipos (goce permisivo y restrictivo), con distintos gradientes de estructuración, y se proponen algunas estrategias metodológicas para la investigación social. Desde la noción de fantasma se identifican tres niveles de estructuración de las formaciones del inconsciente (fantasías ideológicas, mitos políticos y construcciones universalistas y esencialistas) y se propone un abordaje operativo para el Análisis Político del Discurso. A través de la lectura de síntomas desde sus modos de materialización significativa, se diferencia entre el tipo de síntoma, su contenido y los modos de tratar con el sinthome. Además, se elaboran algunas estrategias metodológicas para identificar, de un modo comparado, intensidades relativas de dislocación y reestructuración simbólica de los síntomas desde la dinámica política. En el tramo final se analizan algunos recursos de la teoría lacaniana que contribuyen a investigar la dimensión de la eficacia hegemónica. Y se concluye con algunas implicancias normativas (ético-políticas) de sus herramientas teóricas para la construcción de un socialismo democrático y plural, desde una izquierda posmarxista.

Palabras clave

Identificaciones; Fantasía; Izquierda lacaniana; Teoría política contemporánea; Hegemonía y Análisis Político del Discurso

Abstract

This article operationalizes the concepts of fantasy, enjoyment and symptom from a Lacanian reading and proposes some useful methodological strategies to strengthen the empirical-discursive research of hegemony from Latin America. It illustrates with some examples of previous investigations that used these tools from the study of identities and historical-political processes of our region. From the concept of enjoyment, it differentiates two modes of political enjoyment (linguistic and corporal)

and plus enjoyment, it distinguishes two sub-types (permissive and restrictive enjoyment), with different gradients of structuring, and proposes some methodological strategies for social research. From the notion of ghost, it identifies three levels of structuring of the unconscious formations (ideological fantasies, political myths and universalist and essentialist constructions) and proposes an operative approach for Political Analysis of Discourse. Through the reading of symptoms by their forms of significant materialization it realize a distinction between the type of symptom, its content and the ways of dealing with the sinthome. In addition, developes some methodological strategies to identify, in a comparative way, relative intensities of dislocation and symbolic restructuring of the symptoms from the political dynamic. In the final section it analyzes some resources of the Lacanian theory that contributes to investigate the dimension of hegemonic efficacy. And it concludes with some normative (ethical-political) implications of its theoretical tools for the construction of a democratic and plural socialism, from a post-Marxist left.

Keywords

Identifications; Fantasy; Lacanian left; Contemporary Political Theory; Hegemony and Political Analysis of Discourse

Resumo

Este artigo operacionalizar os conceitos de fantasma, prazer e sintoma de uma leitura lacaniana e sugere alguns consistente e útil para reforçar a investigação hegemonia discursiva empírica de estratégias metodológicas América Latina. Ilustra com alguns exemplos de investigações anteriores que colocam em jogo essas ferramentas a partir do estudo de identidades e processos histórico-políticos da nossa região. A partir do conceito de prazer de Lacan, dois modos de gozo política (lenguajero e corpo) e, mais gozo diferem dois sub-tipos (apreciação permissiva e restritiva) com estrutura diferentes gradientes são identificados e algumas estratégias são propostos metodologias de pesquisa social. Desde a noção de fantasma três níveis de estruturação formações do inconsciente (fantasias ideológicas, mitos e universalista política e construções essencialistas) são identificados e uma abordagem operacional à Análise do Discurso Político é proposto. Através da leitura dos sintomas de seus modos de materialização significativa, é feita uma distinção entre o tipo de sintoma, seu conteúdo e as formas de lidar com o sinthoma. Além disso, algumas estratégias metodológicas são desenvolvidas para identificar, de forma comparativa, intensidades relativas de deslocamento e reestruturação simbólica dos sintomas da dinâmica política. Na seção final, são analisados alguns recursos da teoria lacaniana que contribuem para investigar a dimensão da eficácia hegemônica. E conclui com algumas implicações normativas (ético-políticas) de suas ferramentas teóricas para a construção de um socialismo democrático e pluralista, a partir de uma esquerda pós-marxista.

Palavras-chave

Identificações; Fantasia Deixou lacaniano; Teoria política contemporânea; Hegemonia e Análise Política do Discurso

1. Introducción

El presente trabajo se propone como objetivo general operacionalizar algunas herramientas propias de la teoría lacaniana para fortalecer el Análisis Político del Discurso (APD) y la investigación empírica de la hegemonía. Los objetivos específicos consisten en: (1) Operacionalizar los conceptos de goce, fantasma y síntoma de la teoría lacaniana y elaborar algunas estrategias metodológicas consistentes y útiles para profundizar y fortalecer la investigación social de identidades y procesos políticos desde y para América Latina; (2) Ilustrar con algunos ejemplos de investigaciones previas la puesta en juego de las herramientas lacanianas desde el estudio de identidades y procesos histórico-políticos de nuestra América y (3) Ahondar desde la teoría lacaniana en la investigación social de la operación hegemónica y su grado de eficacia performativa desde la dinámica política. Las preguntas que estructuran este trabajo son las siguientes: ¿Qué contribuciones ofrecen los conceptos de goce, fantasma y síntoma de la teoría lacaniana para profundizar y fortalecer el estudio de las identidades políticas y en particular sus aspectos identificatorios, afectivos y disruptivos?, ¿Qué aportes específicos ofrece la teoría lacaniana para ahondar en la investigación social de la construcción hegemónica y su impacto interrelativo desde la dinámica política?

2. Consideraciones sobre la vertiente teórica de Jacques Lacan y sus usos desde el Análisis Político del Discurso y la investigación social

Algunos de los más importantes exponentes de la teoría política contemporánea (entre ellos, Laclau, Žižek y Badiou) destacaron la importancia de la teoría lacaniana para el análisis político y la crítica social. Más recientemente, referentes de la llamada "izquierda lacaniana" de la Escuela de Essex contribuyeron con recursos útiles y valiosos a profundizar en el análisis del discurso y la investigación social de las identidades y procesos políticos mediante una articulación teórico-política de Lacan con Laclau y Žižek (Stavrakakis, 2006, 2007, 2010; Glynos, 2001; Glynos y Stavrakakis, 2004, 2008; Glynos y Howarth, 2007). Recordemos que, desde la perspectiva constructorista social de Lacan, "el discurso estructura el mundo" (Lacan, 2006: 16) y es "soporte del vínculo social" (Lacan, 2008: 95). De allí que Lacan afirme que "no hay ninguna realidad prediscursiva. Cada realidad se funda y define como un discurso" (Lacan, 2008: 43). Ello implica que todos los conceptos deben ser analizados desde su sobredeterminación simbólica. En este sentido, en principio "la lingüística es adecuada para esta reapropiación psicoanalítica, porque el análisis opera a través del lenguaje" (Stavrakakis, 2007: 45). Sin embargo, Lacan subvirtió la relación de unidad isomórfica entre el significante y el significado de la lingüística saussuriana y postuló la primacía del primero sobre el segundo (S/s), a través de cadenas significantes acolchonadas en un punto nodal (*point of capiton*) (Dor, 1997). Al igual que en la teoría de la hegemonía de Laclau, en Lacan el punto nodal o punto de capiton abroquela a un conjunto de significantes y apunta a alcanzar "el lugar de principio organizador de un campo discursivo" (Stavrakakis, 2007: 48-53, 2010: 82, 86-87). Además, en su última etapa Lacan puso en el centro la temática del goce y lo Real (Álvarez, 2006: 71). Y mostró los anudamientos que encadenan entre sí a los tres registros que constituyen la teoría y práctica psicoanalítica: lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario (Gómez, 2005: 8 y ss.; Schejtman y Godoy, 2010; Murillo, 2011: 124 y ss.). Como señala Eidelsztein, ello supuso en Lacan realizar un "giro de 180 grados" que criticó su anterior adhesión a la lingüística estructuralista y situó a su enseñanza "detrás del análisis del discurso"

(Eidelsztein, 2008: 75). Dado que "el espacio analítico y la forma de operar en él son producto del lenguaje, la palabra y el discurso, abordar una serie de reflexiones sobre estas nociones abre el camino para pensar el análisis del discurso" (Scribano, 2008: 225).

El psicoanálisis contiene una diversidad de teorías y vertientes internas (freudiana, lacaniana, kleiniana, etc.) (Rabinovich, 2003). El psicoanalista francés Jacques Lacan planteó inicialmente un "retorno a Freud", pero más adelante lo situó como un "opponente" (Lacan, 2006: 75) y realizó, sobre todo en la última etapa de su enseñanza¹, fuertes cuestionamientos teóricos y epistemológicos a su conceptualización (Lacan, 1971-1972: 24, 33, 91; 2006: 48, 92, 105-149 y ss., 2008: 82, 132; 2009: 28, 32-33, 64, 99 y ss.; Laurent, 1992: 37-38 y ss.; Rabinovich, 2003: 18 y ss.; Zizek, 2003: 258, 2006: 141; Gómez, 2005: 19, 2012: 172 y ss.; Álvarez, 2006; Braunstein, 2006: 303-304, 326; Stavrakakis, 2007: 16-18 y ss.; Eidelsztein, 2008: 62 y ss.; Schejtman y Godoy, 2010; Miller, 2011; Murillo, 2011: 124 y ss., entre otras/os). En el marco de estas críticas, subversiones y "desviaciones" de la obra de Freud, Lacan innovó en el campo de la teoría psicoanalítica al redefinirla en clave posestructuralista e incorporar nuevas herramientas provenientes de la lingüística y la antropología estructuralista, la fenomenología, el existencialismo, la semiótica social, la filosofía política y posanalítica, la epistemología posemperista, las matemáticas y la topología (Rabinovich, 2003: 18; Gómez, 2005: 8 y ss.; Stavrakakis, 2007: 27, 44-48 y ss.; Murillo, 2011: 127-130). Lacan, además, fue expulsado en 1963 de la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA) y creó una nueva escuela psicoanalítica, conocida en América Latina como Escuela de Orientación Lacaniana (EOL).

Por herramientas propiamente lacanianas nos referimos en este trabajo a aquellas reformulaciones, "torsiones" y "subversiones" de la obra freudiana que realizó Lacan en el transcurso de su enseñanza (1953-1981). Entre ellas, la reformulación de los conceptos de "goce" desde la fenomenología, el estructuralismo francés y el análisis del discurso y la incorporación desde Marx de la noción de "plus de goce" (Zizek, 1992, 2003, 2005b, 2006; Soler, 1993; Braunstein, 2006; Stavrakakis, 2006, 2007, 2010; Glynos y Stavrakakis, 2008; Miller, 2011); El concepto de "objeto a" u "objeto petit a" como una construcción del orden significante que funciona como objeto causa de deseo (Dor, 1997; Rabinovich, 2003; Laclau, 2005: 144-149, 152 y 291, 2014: 147-148; Zizek, 2005a; 2005b: 20-23 y ss.; Stavrakakis, 2007: 80-85 y ss., 2010: 94-96, 269-275); El análisis discursivo-estructural y fenomenológico de las "formaciones del inconsciente", que permite examinar la construcción significante y corporal de los "fantasmas", la lectura de síntomas (Zizek, 1992, 2003; Glynos y Stavrakakis, 2004, 2008; Glynos y Howarth, 2007; Stavrakakis, 2007: 76 y ss. 2010: 30 y ss.; Miller, 2011) y el análisis del "sinthome" (Gómez, 2005: 17-19; Stavrakakis, 2007: 189, 2010: 100-102); La reformulación de la noción de demanda, el deseo del Otro como "deseo de reconocimiento" y la tríada "necesidad-demanda-deseo" como construcciones atravesadas por el significante (Rabinovich, 2003; Merlin, 2013); La teoría de los cuatro discursos y la crítica al mito de Edipo (Laurent, 1992; Gutiérrez Vera, 2004; Zizek, 2005a; 2005b: 13-14 ss.; Álvarez, 2006); la identificación con el "rasgo unario" y la tesis de la pluralización de los "Nombres del Padre" (Laurent, 2004; Haddad, 2012); Las figuras topológicas del "nudo borromeo" (que anuda entre sí a los registros de lo Simbólico, lo Imaginario y lo Real) (Laclau, 2003, 2005: 152; Gómez, 2005; Stavrakakis, 2007, 2010: 31 y ss.); Groppo y De Mendonca, 2010; Schejtman y Godoy, 2010; Gutiérrez Vera, 2011; Murillo, 2011; Farrán, 2013), el "toro" (Haddad, 2012), la

“banda de moebius” (o “cinta de Moebius”) (Stavrakakis, 2010: 35) y la “botella de Klein” (Eidelsztein, 2008), entre otras figuras geométricas no euclidianas que emplea Lacan desde la teoría de los conjuntos y los matemas” (Rabinovich, 2008).

Lacan, además, innovó en profundidad a nivel epistemológico a partir de una conceptualización posestructuralista centrada en la lógica del “no todo” y de la verdad “medio-dicha” (que sólo puede “decirse a medias”), sus críticas al método deductivista, al objetivismo científico y a la lógica proposicional aristotélica y la redefinición de la teoría psicoanalítica desde una lógica triádica (Gómez, 2005; Stavrakakis, 2007: 89-110 y ss.; Alemán, 2009), que en los últimos Seminarios se complejiza aún más a través de nuevos usos de las figuras geométricas no euclidianas (Schejtman y Godoy, 2010).

3. Algunas herramientas de la teoría lacaniana para fortalecer el estudio de las identidades políticas desde América Latina

A continuación examinaremos algunas de las múltiples herramientas propias de la teoría lacaniana que han sido objeto de innumerables estudios y resultan útiles para fortalecer, desde nuestra América, el Análisis Político del Discurso (APD) y la investigación social de la operación hegemónica y las formaciones ideológicas. Nos enfocaremos en los conceptos (entrelazados en la teoría de Lacan) de goce (*jouissance*), plus de goce, fantasma y la reformulación del síntoma desde su determinación significante. Secundariamente, haremos mención a otras nociones entrelazadas de la teoría lacaniana, como el nudo borromeo -que encadena a lo Real, lo Simbólico y lo Imaginario-, objeto a-*causa* de deseo, cadena significante, punto nodal (o punto de capiton), declive de la imagen paterna, sujeto barrado, formaciones del inconsciente, *sínthome*, deseo de reconocimiento, la falta en el Otro, la ausencia de relación sexual, Discurso Amo, Discurso Capitalista, Discurso de la histórica, metáfora, metonimia, mito, rasgo unario, forclusión y pasaje al acto.

Para construir el artefacto teórico-metodológico articularemos diferentes textos y etapas de la obra de Lacan (1971/1972, 1976, 1987, 2003, 2006, 2008, 2009, 2012) con aportes complementarios de la teoría de la hegemonía (Laclau), la teoría psicoanalítica de la ideología (Zizek), la izquierda lacaniana (Stavrakakis, Glynos) y otros referentes lacanianos (Braunstein, Rabinovich, Lebrun, Miller y Laurent, entre los más relevantes). Para mostrar el funcionamiento de estas herramientas en la dinámica política incluiremos algunos ejemplos ilustrativos de investigaciones previas que pusieron en juego estos conceptos lacanianos desde el análisis de identidades y procesos políticos de nuestra América, con énfasis en los estudios políticos sobre la Argentina reciente.

4. El goce y algunos de sus usos desde el Análisis Político del Discurso

Lacan subvierte la noción de goce (*jouissance*) de Freud desde herramientas de la fenomenología, el estructuralismo francés y el análisis del discurso (Braunstein, 2006; Stavrakakis, 2010). En la redefinición lacaniana el goce se vincula con la investidura libidinal que se adhiere al cumplimiento imaginario de determinados mandatos imperativos del superyó que son instaurados a través del orden significante. Para Lacan “El superyó es el imperativo del goce: ¡Goza!” (Lacan, 2008: 11). A su vez, “el significante se introduce como aparato de goce” (Lacan, 2006: 51). El goce se encuentra más allá del principio del placer y “cede al displacer”, “aunque no al dolor necesariamente” (si bien puede derivar en dolor masoquista) (Lacan, 2006: 82). Entender al goce como un factor político (Zizek, 1992, 2005b, 2006; Stavrakakis, 2007,

2010) que se vincula al orden significativo permite analizar desde el discurso las ligazones afectivas inconscientes hacia determinados mandatos imperativos de representantes del superyó que son atribuidos como valiosos por los sujetos. Y sobre todo, abordar la función de los objetos parciales que se invisten catexialmente como "fuente de goce" (Laclau, 2005: 148) contribuye a analizar la perdurabilidad histórica de ciertas identificaciones sociales. Yannis Stavrakakis (2010) destaca, en este sentido:

El papel que desempeña el goce (*la jouissance*) en la vida política, y en especial como factor explicativo de la longevidad y omnipresencia de determinadas identificaciones y de la dialéctica del cambio político y social. (Stavrakakis, 2010: 37).

Desde la teoría de la hegemonía el propio Laclau reconoció la relevancia fundamental del concepto lacaniano de "jouissance y su relación con lo simbólico" (Laclau, 2008: 370). Además, vinculó al goce con un "elemento constitutivo" del discurso (Laclau, 2008: 375). Ahora bien, Lacan también indica que el goce se vincula al cuerpo físico, a través de las marcas del orden significativo (Soler, 1993). En otras palabras, existe desde Lacan un "goce en el cuerpo" (Glynos y Stavrakakis, 2008: 261). Debido a que para Lacan el significativo se materializa en el cuerpo como fuente de goce (parcial), este concepto permite ir más allá de la lingüística para analizar las prácticas sociales y corporales de los sujetos que, en su repetición cotidiana, se invisten libidinalmente de *jouissance* (Lacan, 2008, 2012: 55). En este sentido, siguiendo a Braunstein (2006) -quien a su vez se basa en Lacan- podemos distinguir analíticamente entre un goce "fálico" o "lenguajero" (verbal) y un goce "corporal" (ligado al cuerpo físico).

Además, Lacan (2006) refiere en el Seminario 17 a la noción de "plus de goce". Si bien esta expresión es un poco ambigua, el plus de goce permite "repositivizar" de alguna manera al objeto perdido, en tanto "restituye un cierto coeficiente de goce" (Soler, 1993: s/p). Este suplemento (significante) de goce -que Lacan (2006) homologa al concepto de plusvalía de Marx- genera una "pequeña compensación" (Soler, 1993: s/p), al evocar el valor de pecho de la voz y la mirada. A partir del análisis de Lacan (2006) de los objetos a creados por el Discurso Capitalista para causar su deseo, el concepto de plus de goce permite analizar la "pulsión social" que se vincula al deseo inconsciente de ser mirado y reconocido por el gran Otro (Zizek, 2005b: 147). Es importante tener en cuenta que, en todos los casos, el análisis de los modos de goce debe realizarse a través de las construcciones fenoménicas del orden significativo (Miller, 2011).

A partir de estas herramientas teóricas proponemos distinguir entre:

a) El goce político lenguajeo: concierne al investimento libidinal adherido a determinadas metáforas unarias y mandatos imperativos que provienen de los discursos socialmente autorizados. Estos mandatos del superyó son construidos desde el orden significativo como un deber moral de cumplimiento obligatorio, más allá de si generan placer en los sujetos. Proponemos distinguir entre dos tipos de goce fálico:

- (i) Un mandato de goce *restrictivo-castrador*: prima el deber moral del superyó como restricción del goce (con diferentes grados de estructuración significativa).

- (ii) Un mandato de goce *permissivo-obsceno*: prima la incitación del sujeto a gozar (con diferentes grados de estructuración significativa). Por ejemplo, en una investigación previa encontramos en el discurso de Menem un mandato superyoico de goce obsceno ligado a la "reconciliación nacional", la metáfora del "1 a 1" y la inserción de la Argentina a la "aldea global", a partir del "éxito" de los primeros años del Plan de Convertibilidad y las relaciones "carnales" con los Estados Unidos (Fair, 2011). También observamos un mandato imperativo, investido de goce, que se asociaba a la necesidad de realizar un "sacrificio", como la frase "Cirugía mayor sin anestesia", que se encadenaba a las políticas neoliberales. En una investigación más reciente enfocada en la crisis del 2001 encontramos en el discurso de De la Rúa un mandato superyoico que también instaba a la "responsabilidad" y al "sacrificio". En ambos casos el objetivo consistía en legitimar la continuidad del modelo de Convertibilidad. Sin embargo, mientras que el mandato superyoico del menemismo promovía el acceso a un imaginario de goce obsceno y desenfrenado a través del consumo superfluo (Fair, 2013b), en el discurso de De la Rúa el mandato superyoico investido de goce incentivaba un retorno parcial de los aspectos castradores-restrictivos del Amo, desde una escenificación funcional a las políticas de ajuste y austeridad neoliberal (Fair, 2017a).

b) El goce político corporal: concierne al investimento libidinal adherido a determinados mandatos superyoicos que exigen realizar ciertas prácticas sociales (discursivas) que presentan una materialización de tipo corporal y física -es decir, no meramente lingüístico-verbal-, más allá de si generan placer. Contribuyen a legitimar las interpelaciones de los grupos dominantes a partir de su repetibilidad en la vida cotidiana y el efecto (tendencial) de sedimentación y objetivación que generan. Su relevancia en términos lacanianos se debe a que remiten imaginariamente a la materialidad cuerpo a cuerpo con la Cosa, sin la (supuesta) mediación del lenguaje. En este sentido, diferentes trabajos analizaron el ciclo pulsionar de goce (Lacan, 2006: 48) ligado a las prácticas de consumo de mercancías-fetiches creadas por el Discurso Capitalista como imperativos que prometen llenar la falta para causar su deseo. En una investigación previa estudiamos estos modos de goce corporal en la legitimación del neoliberalismo menemista, en condiciones de dólar barato y declive de la imago paterna (Fair, 2013a).

Como lo mostró Stavrakakis (2006, 2007, 2010: 43-44, 188 y ss.), la noción de goce (parcial) de Lacan también contribuye a estudiar fenómenos políticos y sociales de extensa duración y fuerte eficacia, como la identificación con las ideas nacionalistas y con la cultura consumista. Además, en circunstancias en donde la autoridad del Nombre del Padre se debilita (Laurent, 2004: 71), el poder se "maternaliza", se exalta la libertad del individuo-consumidor (Schneider, 2004: 57-64) y se asiste al imaginario de "un mundo sin límites" (Lebrun, 2003), el goce permite analizar otros fenómenos relevantes en el mundo occidental. Entre ellos:

- (i) El consumo de drogas como el alcohol y otras sustancias tóxicas para el organismo que actúan como tapón imaginario de la falta;
- (ii) Las operaciones estéticas para seguir un ideal de belleza y armonía construido como imperativo;

- (iii) Las prácticas de auto-flagelarse o tatuarse el cuerpo y (iv) El fenómeno de la anorexia. También la tolerancia femenina (masoquista) a las relaciones sociales de opresión masculina presenta una de las claves de su éxito y perdurabilidad (aunque no la única) en que se encuentra investida de goce, producto de la sedimentación y objetivación (naturalización) de los mandatos patriarcales.

c) El plus de goce político: corresponde al suplemento significativo de goce que se liga inconscientemente al cumplimiento de ciertos mandatos imperativos del superyó que provienen de figuras políticas investidas de autoridad y se vinculan al reconocimiento imaginario del sujeto interpelado. El plus de goce se adhiere a ciertas frases, gestos corporales e imágenes audiovisuales que reenvían al deseo de reconocimiento del Otro, ya sea a través de la mirada o la voz. Recordemos que Lacan parte de la premisa que "el objeto de deseo *strictu sensu* es el deseo de reconocimiento" (Rabinovich, 2003: 106). Al relacionarse con el cumplimiento imaginario del deseo de reconocimiento inconsciente por parte del Otro, estos mandatos del superyó presentan adherida una dimensión gozosa que contribuye a explicar su perdurabilidad. Por ejemplo, Mariana Gómez (2007), en un valioso estudio sobre la década de los noventa en Argentina, analizó el plus de goce exhibicionista y obsceno vinculado al consumo de gadgets capitalistas en la legitimación del neoliberalismo menemista. En otra investigación enfocada en el primer gobierno de Menem observamos que, a partir del éxito inicial del Plan de Convertibilidad, las "relaciones carnales" con los Estados Unidos y los elogios del FMI y del *establishment* internacional al modelo económico, Menem destacaba la "inserción internacional inédita" y el "protagonismo" de su gobierno y sostenía que "Hoy la Argentina es mirada por el mundo". Este reconocimiento imaginario de los países "serios" a la "grandeza" de la Argentina reenvía al plus de goce de la mirada del Otro (Fair, 2011, 2013b).

Desde este concepto nodal del psicoanálisis lacaniano se pueden analizar, además, otros fenómenos políticos y sociales relevantes del mundo actual. Entre ellos:

- (i) El plus de goce adosado a los liderazgos populares que realizan referencias al amor o la escucha (como la figura del Presidente que afirma que "nos ama", que "nos escucha", que "nos extraña" o que "nos abraza" simbólicamente);
- (ii) El plus de goce adherido a los mandatos difundidos desde las propagandas y la publicidad comercial que incitan a acumular bienes de forma ilimitada y a consumir desenfrenadamente mercancías-fetiches capitalistas construidas como necesarias para causar su deseo, al asociarse a la presunta felicidad y liberación plena para los individuos;
- (iv) El plus de goce adherido a la difusión de fotografías, imágenes y textos personales en las nuevas redes sociales de Facebook, Instagram, Twitter y Whatsapp, que remiten al deseo inconsciente (y narcisista) de ser mirado, oído y reconocido por el Otro;
- (v) Las intervenciones estéticas y otras prácticas corporales hedónicas (operaciones estéticas, adicciones a las drogas tóxicas) para seguir determinados mandatos impuestos por el Discurso Amo. En este sentido, véase el trabajo de Fajnwaks (2008). Desde Lacan (2006) también se puede examinar el juego de transferencia y apropiación del goce por parte de los discursos Amo en su dialéctica con el Esclavo (trabajador), así como

el "robo" de goce que se proyecta en los chivos expiatorios. En esta línea, véase el trabajo de Pinto (2012) sobre el goce obscuro y el fenómeno del racismo.

El análisis discursivo del goce y el plus de goce se puede realizar -entre otras opciones- mediante dos modos de abordaje no excluyentes entre sí:

1) El análisis atributivo de las expresiones de apego (que denotan amor, cariño, admiración y adhesión social en general, pero también pueden analizarse expresiones de sumisión masoquista) y de desapegos libidinales (odio, asco, bronca y sensación de rechazo social en general) en torno a determinadas figuras de autoridad política. Por ejemplo, la relación de amor y/o de odio inconsciente desde y/o hacia el Presidente en países de América Latina. Para analizar el goce lenguajero se pueden examinar dos dimensiones entrelazadas:

a) Por un lado, el analista del discurso puede colocar el foco en los mandatos dominantes y estudiar las frases verbales o escritas, la escenificación de imágenes y símbolos audiovisuales, gestos, movimientos corporales y/o entonaciones fónicas que denotan apego y admiración, o bien rechazo y distanciamiento emocional.

b) Por el otro, el analista del discurso puede colocar el foco en la percepción de los mandatos dominantes desde el lado de los agentes interpelados y estudiar las frases verbales o escritas, la escenificación de imágenes y símbolos audiovisuales, gestos, movimientos corporales y/o entonaciones fónicas que denotan afecto y admiración, o bien rechazo y distanciamiento emocional. Siguiendo a Retamozo (2009), también se pueden tomar en cuenta las demandas que, a través del orden significante, se dirigen hacia un Otro (en este caso, hacia el Estado y en particular a la figura del Presidente/a).

Para analizar los modos de goce corporal que entrelazan relacionamente los mandatos dominantes del superyó con los agentes que reciben dichos mandatos, se puede estudiar la afectividad de los agentes desde las prácticas sociales que se materializan fenoménicamente desde el orden significante, a través de diferentes soportes (textuales-escritos y audio-visuales, tanto tradicionales como de las nuevas tecnologías electrónicas).

2) El análisis atributivo de las expresiones de apego y de desapego en torno a los mandatos imperativos del sistema capitalista (con independencia de sus modelos de acumulación particulares). Por ejemplo, se puede analizar tanto la construcción social dominante, como la adhesión o rechazo social de los agentes interpelados frente a los mandatos superyoicos de consumo de ciertas mercancías-fetiches de la "pulsión capitalista" (Zizek, 2005b: 25) que son difundidos desde los medios de comunicación y las propagandas publicitarias. Estos mandatos superyoicos pueden examinarse a través de diferentes soportes significantes. Para estudiar el goce lenguajero se pueden analizar frases verbales o escritas, imágenes y símbolos audiovisuales, la escenificación de gestos corporales y/o entonaciones fónicas que denotan afecto y admiración, o bien rechazo y distanciamiento emocional. Para analizar los modos de goce corporal se puede estudiar la afectividad desde las prácticas sociales de los sujetos, a través de sus formas fenoménicas de materialización desde el orden significante, en diferentes soportes (escritos y audiovisuales).

La advertencia lacaniana acerca del carácter masoquista del goce, además, permite analizar las identificaciones masoquistas con determinadas figuras políticas que remiten al Discurso Amo y determinados mandatos superyoicos y relaciones sociales que expresan, de forma inconsciente, formas de servidumbre voluntaria (Schneider, 2004: 54; Glynos y Stavrakakis, 2008: 267; Stavrakakis, 2010). En este sentido, el concepto de goce de Lacan contiene aportes fundamentales para comprender de un modo más complejo (no meramente económico-instrumental, ni reducido a la psicología individual) fenómenos sociales como la tolerancia de la mujer a las formas de opresión masculina, o la aceptación pasiva de las formas de explotación capitalistas por parte de los trabajadores. También se puede analizar si desde los mandatos de goce el Amo se apropia del saber como un todo (en el sentido de un omnisciente observador o conocedor de lo social), o si transfiere el goce al Esclavo-trabajador desde un goce no-todo "femenino" (Glynos y Stavrakakis, 2008: 265). Esto supone indagar en los gradientes relativos de apropiación-transferencia del goce entre el representante del superyó y sus representados (desde un goce-todo del saber-total hasta los diferentes grados relativos de no-todo del goce, que concluyen en la inexistencia total de saber). En este punto el analista del discurso debe tener en cuenta tanto el contenido enunciado como la enunciación. El carácter ambivalente de las relaciones sociales, finalmente, permite analizar potenciales contradicciones atributivas en los modos de gestionar el goce y estructurar el lazo social.

Para poder referirse a un discurso como investido de goce el mismo debe disponer de las siguientes condiciones:

a) Ser atribuido como un mandato imperativo que proviene del superyó. Esto implica su construcción social como un deber moral de cumplimiento obligatorio para el sujeto interpelado. Por ejemplo: a través de expresiones con fuerza performativa deontológica que incitan a hacer acciones fácticas, como "Hay que" y "Tenés que" y de preceptos imperativos como "Comprá" o "Hacé" tal cosa. Un ejemplo actual de un mandato imperativo con pretensiones de investirse de goce es la frase-slogan de Cambiemos "Estamos haciendo lo que hay que hacer".

b) Ser atribuido como un mandato considerado valioso a nivel societal, al reenviar imaginariamente a:

- (i) El deseo inconsciente de unidad con la Cosa. Este deseo inconsciente puede vincularse a la construcción de una metáfora despolitizada de unidad corporal plena. Por ejemplo, las metáforas organicistas que simbolizan el Uno-todo, como la idea de cuerpo social, organismo, hermandad. También se incluyen las metáforas unarias que se aplican al orden internacional, como aldea global, comunidad internacional, concierto internacional;
- (ii) El deseo inconsciente de reconocimiento del Otro. Ello a través de imaginarios sociales ligados a la voz (escuchar o ser escuchado), la mirada (mirar o ser mirado por), la capacidad de acción (participar, tomar decisiones), el *status* (ser en comparación más fuerte, más alto o más grande que) u otros ideales sociales considerados valiosos por los sujetos interpelados (dignidad, respeto, justicia, igualdad, libertad, solidaridad). Por ejemplo: un mandato imperativo de consumo de mercancías-fetiches capitalistas puede investirse de un plus de goce, al reenviar a elementos percibidos como socialmente valerosos, como un mayor *status* social,

felicidad y/o libertad personal. Otro ejemplo son las demandas sociales de libre expresión ante el poder gubernamental, que pueden reenviar al plus de goce de ser escuchado u observado por el Otro. Si tenemos en cuenta que Lacan "sitúa al reconocimiento como objeto simbólico" (Rabinovich, 2003: 111), también se puede analizar el plus de goce adherido a la percepción de reconocimiento social y al valor de la dignidad atribuido a los líderes populistas ("Perón nos reconoció como personas") y religiosos ("Dios te ama"). Y la percepción de reconocimiento de una demanda de participación social en la toma de decisiones públicas.

c) Provenir de una fuente de poder investida como legítima (reconocida socialmente) por parte de los sujetos interpelados, de manera tal de constituirse como una enunciación autorizada de los imperativos sociales. Para imputar dicha autoridad política el analista del discurso puede considerar:

- (i) El cargo institucional de liderazgo que ejerce determinada figura de poder (Presidente, Gobernador, Ministro de Economía, Intendente, titular de una central sindical o de una Cámara empresarial, etc.)
- (ii) El supuesto saber superior asociado a los títulos y antecedentes académicos (por ejemplo, el supuesto saber superior y objetivo asociado a la experticie técnica o científica de un economista tecnocrático),
- (iii) El supuesto saber profesional y objetivo de la opinión pública o del sentido común de "la gente" atribuido socialmente a un periodista, escritor, consultor, encuestador o editorialista de prensa, (iv) El conocimiento ingenieril del *know how* atribuido a cierta figura para desempeñarse en determinado campo o función, (v) El carisma y la gracia extraordinaria atribuidos a determinadas figuras, (vi) El vínculo patriarcal atribuido a determinado líder socialmente reconocido (por ejemplo, a un sacerdote, un jefe militar o un Dictador que remite de forma inconsciente a una figura de autoridad paternal).

5. El análisis discursivo de los fantasmas: algunas estrategias metodológicas para la investigación social

Como lo han estudiado Zizek (1992, 2003, 2005b, 2006) y Stavrakakis (2006, 2007, 2010), un concepto fundamental de la teoría lacaniana para el análisis político remite al papel estructurador de los "fantasmas" o fantasías inconscientes de los sujetos. Los fantasmas conciernen a aquellas fantasías políticas, construidas desde el orden signifiante, que generan identificaciones inconscientes de plenitud social. El fantasma se inviste de goce (parcial) en tanto promete "llenar", de una forma imaginaria, la "falta" estructural para alcanzar el sueño de la completud y armonía social (Stavrakakis, 2007: 76-77 y ss.). Como sostiene Stavrakakis, desde la noción lacaniana de fantasma el goce no es displacentero, sino que se muestra "bajo el género del placer" (Stavrakakis, 2010: 98). Pero no se trata de cualquier placer, sino de "una imaginarización del goce como plenitud, que promete recuperar algo que se perdió" (Stavrakakis, 2010: 98, 224). En Lacan esta promesa de recuperar el goce como plenitud se positiva mediante la función de los objetos a u objetos *petit a* (objetos pequeño a) que son investidos como causa de deseo:

A fin de que el mundo social retenga algo de su consistencia y atractivo, esta falta de lo Real, la impronta negativa de la castración simbólica, necesita ser positivizada (imaginarizada). Estimular el deseo de identificación, de vida social y política, imaginarizar la falta, es la función del fantasma. El fantasma intenta hacerlo mediante el ofrecimiento de lo que Lacan llama el *objeto petit a*, el objeto-cause del deseo, plasmando en un doble movimiento la falta en el Otro y la promesa de su cumplimiento, la promesa de un encuentro milagroso con la *jouissance* castrada. Entonces *en el nivel imaginario, los límites de lo simbólico se positivizan en la forma de objets petits a*. (Stavrakakis, 2010: 94, las cursivas son mías).

Stavrakakis analiza desde este marco al discurso publicitario como un fantasma que, a través de los objetos petit a, promete recubrir la falta estructural para causar el deseo:

El discurso publicitario funciona como un fantasma: puede persuadir y causar el deseo porque promete recubrir nuestra falta mediante el ofrecimiento del producto como *objet petit a*, como la solución final de todos nuestros problemas, como el creador de una armonía ideal. (Stavrakakis, 2010: 270).

Los objetos petit a, como objetos-cause de deseo, constituyen la pieza maestra de la fantasía de lo sujetos (Glynos y Stavrakakis, 2008: 262). Pero, al tratarse de una promesa evanescente de recuperar el goce perdido, su correlato es "la insatisfacción y la frustración" (Stavrakakis, 2010: 98), lo que puede derivar en "pasajes al acto" (Stavrakakis, 2010: 299). A partir de estos aportes del campo lacaniano proponemos distinguir, de un modo analítico, tres niveles descendentes de estructuración de las "formaciones del inconsciente" (Lacan, 1976) para el APD:

- a) Las fantasías ideológicas: corresponde a los fantasmas inconscientes que estructuran al orden social en su conjunto, en determinado tiempo y espacio. Se caracterizan por pretender establecer una identidad transparente y plena de la sociedad como unidad homogénea, carente de antagonismos y divisiones. De este modo, asumen la forma de construcciones ideológicas (en tanto construcciones fantasmáticas del orden significante) (Laclau, 2014). Por ejemplo, la fantasía ideológica de la Convertibilidad y el "1 a 1" entre el peso y el dólar que -más allá de sus diferentes gestores políticos (Menem, De la Rúa)- estructuró a la realidad política y social argentina durante más de una década (abril de 1991 a enero de 2002).
- b) Los mitos políticos: corresponde a narrativas políticas parcialmente sedimentadas y objetivadas en el tiempo que contribuyen a generar identificaciones sociales duraderas. Estas narraciones imaginarias se caracterizan por contener una estructura argumental que articula el pasado con el presente y un futuro deseado. Sin embargo, responden a (re)construcciones imaginarias del orden significante y no a hechos históricos objetivos. Como señala Lacan: "La historia es el más grande de los fantasmas, si es que uno puede expresarse así. Tras los hechos de los que se interesan los historiadores está el mito" (Lacan, 2012: 122). Los mitos políticos pueden reenviar a un imaginario de unidad plena, transparente y armónica de lo social. Por ejemplo: el mitema de la "pacificación" en el discurso de Menem (Souroujon, 2014). Como constituyen relatos políticos que apuntan a la "resemantización de una cadena semiótica previamente constituida" (Aboy Carlés, 2001: 117), también pueden evocar

un supuesto pasado glorioso o negado, redefinir algún episodio fundacional de la historia a la luz del presente y encadenarlo de un modo performativo a un futuro imaginario de grandeza y reconocimiento social/nacional. En este sentido, Aboy Carlés estudió el mito de "la Argentina Real" como un "retorno de lo reprimido" y la contraposición entre el "país visible" y el "país invisible" que construyeron un conjunto de intelectuales nacionales para legitimar el fenómeno peronista (Aboy Carlés, 2001: 29 y ss.). Sebastián Barros (2002) estudió los mitos parcialmente estructurados de la "guerra fría" y del "mercado libre" como condiciones de posibilidad de la Dictadura cívico-militar en la Argentina (1976-1983). A partir de estos aportes investigamos en trabajos previos los mitos de la "aldea global" y de la Argentina "país potencia" en el discurso de Menem y sus usos para legitimar las políticas neoliberales (Fair, 2010). Otras investigaciones convergentes estudiaron la evocación y reconstrucción por parte del kirchnerismo de un "imaginario militante setentista" (Montero, 2012), la construcción discursiva de una memoria histórica y de una identidad "nacional-popular" en los movimientos sociales Evita, Libres del Sur y Unidad Popular (Schuttenberg, 2014) y las narrativas en torno a la cuestión social durante el desarrollismo post-peronista (Laguado, 2011).

c) Las construcciones esencialistas y universalistas: constituyen creencias imaginarias del orden signifiante que reenvían a una idea ilusoria de uniformidad social, totalidad y/o naturalización de la realidad, aunque con un menor grado relativo de estructuralidad que las fantasías y los mitos. Forman parte de lo imaginario, en tanto niegan la contingencia, historicidad y precariedad de lo social. Podemos distinguir entre:

- (i) Las frases que remiten a la unidad como un todo, como "Somos uno" o "En todo estás vos" (*slogan* de campaña del macrismo);
- (ii) Las construcciones que generalizan un universal a partir de una premisa singular, como "Todos los políticos son corruptos";
- (vi) Las frases que pretenden naturalizar la realidad histórica, como "No hay alternativas", "Esto es normal" o "Pobres habrá siempre" (frase de Menem)
- (vii) La creencia en seres metafísicos imaginarios, como la existencia de un Dios universal, todopoderoso y sabelotodo. Desde el APD las fantasías, los mitos y las construcciones esencialistas y universalistas se pueden estudiar a través de la identificación en los textos (escritos y/o audiovisuales, tanto tradicionales como electrónicos) de dos operaciones retóricas que emplea Lacan (a partir de aportes de Jakobsonⁱⁱⁱ):

a) Las metáforas: corresponde a las construcciones del orden signifiante que evocan imaginariamente la unidad como plenitud y transparencia de lo social (el Uno-todo), carente de fallas y antagonismos. De este modo, niegan la contingencia e historicidad de lo social y pretenden eliminar las diferencias constitutivas y la alteridad. Por ejemplo, la construcción de metáforas organicistas en el discurso de Menem ("hermanas y hermanos", el "1 a 1") que evocan a la sociedad como una unidad armónica e indiferenciada.

b) Las metonimias: corresponde a las construcciones del orden signifiante que transmutan y desplazan por contigüidad el interés particular por el interés universal.

Por ejemplo, la metonimia “El campo somos todos”, durante el conflicto entre las patronales agropecuarias y el kirchnerismo por las retenciones del 2008.

Estas figuras retóricas se encuentran en desplazamiento desde la dinámica política (Laclau, 2014). De esta manera, una metonimia puede convertirse, en cierta coyuntura histórica, en una metáfora y viceversa. Así, durante los `90 el llamado el “1 a 1” (1 peso igual a 1 dólar estadounidense), con su promesa de consumo masivo y estabilidad perpetua, se estructuró en la Argentina como un objeto a causa de deseo y como una metáfora unaria que vehiculizó el fantasma ideológico de la plenitud y transparencia de lo social (Fair, 2011, 2013). Pero como todo signo es diferencial y toda metáfora se encuentra contaminada por su contenido metonímico, llegó un momento en el que lo Real se sintomatizó desde el discurso y se logró atravesar la fantasía. Luego del “Corralito”, la renuncia de De la Rúa y el derrumbe de la Alianza de diciembre del 2001, la caída del telón se materializó fenoménicamente en enero de 2002, cuando la ausencia física de dólares para mantener la paridad fija obligó al gobierno interino de Duhalde a devaluar brutalmente la moneda y salir de más de 10 años de vigencia del Plan de Convertibilidad. A partir de la devaluación y pesificación asimétrica del 2002 la metáfora del 1 a 1 pudo ser reactivada políticamente desde el orden significativo y se exhibió retroactivamente su carácter metonímico. La fuerte devaluación monetaria disolvió, así, la metáfora ficcional del 1 a 1 para convertirlo en un “4 a 1”. De este modo, la salida devaluacionista tras más de una década de vigencia de la Convertibilidad permitió develar el carácter fantasmático (ideológico) del modelo.

6. La lectura de síntomas desde las construcciones del orden significativo

En la teoría de Lacan lo Real constituye un postulado ontológico de lo imposible, pero que emerge fenoménicamente y se materializa a través de las construcciones del orden simbólico para mostrar retroactivamente los límites y fallas de la realidad social. Ello supone que para Lacan, en particular en la última etapa de su enseñanza, “Hay más allá del lenguaje, pero siempre en relación con él” (Stavrakakis, 2010: 116). Como señala Laclau, en su debate con Butler:

Sin alguna positivización de lo negativo, sin alguna presencia de lo Real en el campo de la simbolización, tendríamos una condición negativa puramente inerte, sin ningún efecto discursivo y, por lo tanto, sin ninguna influencia histórica posible. (Laclau, 2003: 187)

De allí que, como sostiene Laclau, para Lacan “Lo Real es inherente a lo Simbólico” (Laclau, 2003: 309), ya que supone “el núcleo resistente dentro del proceso simbólico mismo” (Laclau, 2003: 310). En “La razón populista” Laclau nuevamente se refiere a “La presencia de lo Real dentro de lo simbólico” (Laclau, 2005: 152). Sin embargo, aunque lo simbólico no puede prescindir plenamente de lo Real, tampoco puede atraparlo como plenitud. Lo que se produce fenoménicamente es una interacción dialéctica entre ambos registros, en una relación de anudamiento. En palabras de Stavrakakis, lo que ello muestra:

Es el fracaso en el intento de reducir lo Real a lo Simbólico y lo Simbólico a lo Real, y el supuesto de ambos como momentos irreductibles, lo que permite una nueva percepción profunda de sus complejos modos de interacción. (Stavrakakis, 2010: 118)

De este modo, se debe reconocer en la teoría de Lacan “la dialéctica irreductible y la interpenetración continua de la experiencia y el saber, de lo real y lo simbólico, del tiempo y el espacio, de lo negativo y lo positivo” (Stavrakakis, 2010: 29). Para mostrar estos intentos (fallidos) en los que “el lenguaje opera su captura de lo real” (Lacan, 2012: 32) en su positividad significativa -junto con el uso de la figura del nudo borromeo- Lacan reformula la noción freudiana de síntoma desde el análisis del discurso, la fenomenología y algunos aportes del marxismo. Como señala Scribano (2008: 243) desde el campo de la metodología de la investigación social: “La idea de síntoma parece ser una guía adecuada para la interpretación de lo social”. Efectivamente, el análisis borromeo-discursivo del síntoma permite examinar tanto los límites constitutivos (Reales) de las formaciones ideológicas y la operación hegemónica, como sus formas de desplazamiento y reestructuración desde su materialización simbólica y corporal. Específicamente, mediante la lectura de síntomas (Žizek, 1992; Miller, 2011) se pueden analizar desde el discurso diversos modos de simbolización que emergen fenoménicamente de la abertura del espacio dislocado (Laclau, 1993, 2003). Teniendo en cuenta la distinción conceptual entre la construcción hegemónica (por definición, antiesencialista) y las formas ideológico-fantasmáticas (esencialistas) que plantea Laclau en su teoría posmarxista de la ideología (Laclau, 2014), se pueden estudiar diversos modos de tratar con la falta estructural (aceptando la falta como constitutiva o buscando eliminarla a través de la proyección de su imposibilidad en chivos expiatorios). En este sentido, la dislocación que se sintomatiza supone tanto un encuentro con el “límite” de lo Real, como también una “dimensión productiva” que lo corporeiza de diferentes modos a nivel significativo (Glynos y Stavrakakis, 2004; Stavrakakis, 2010: 95 y ss.).

A partir de estas herramientas proponemos diferenciar para el APD entre los tipos de síntomas emergentes y su contenido político. A su vez, proponemos identificar grados relativos de reactivación y reestructuración social de los síntomas:

- 1) El tipo de síntoma emergente: desde un abordaje fenoménico-contextualizado se puede diferenciar analíticamente entre un síntoma de tipo individual (por ejemplo, un trauma psicológico personal o una enfermedad particular de un sujeto) y un síntoma social (por ejemplo, un fenómeno colectivo como puede ser un estallido de protesta social). Recordemos que, como señala Stavrakakis, Lacan construyó “un movimiento de doble vía entre el nivel individual y el nivel social” y luego “se vio inducido a deconstruir la entera división esencialista entre los dos niveles”. Ello lo condujo a “introducir una novedosa concepción sociopolítica de la subjetividad no reducida a la individualidad” (Stavrakakis, 2007: 17). De manera tal que en Lacan se establece “una dialéctica irreductible entre lo individual y lo social” (Stavrakakis, 2010: 63; en la misma línea, véase Laclau, 2008: 389).
- 2) El contenido político del síntoma: desde un abordaje interpretativo de la coyuntura el analista del discurso puede distinguir conceptualmente entre un síntoma políticamente reaccionario-segregacionista-conservador y un síntoma socialmente emancipador:
 - a) Un síntoma social reaccionario y de tendencia segregadora se caracteriza por asumir una forma esencialista, objetivista y/o universalista que pretende negar fantasmáticamente la falta constitutiva, la alteridad y lo Real. De este modo, niega la contingencia, relatividad, historicidad y negatividad constitutivas de la realidad y el carácter construido, precario y no todo de lo social. Políticamente, se expresa mediante

un rechazo de los conflictos, las particularidades y diferencias y por pretender eliminar las diferencias y particularidades. A partir de la existencia de una dimensión "beatífica" del fantasma que se focaliza en el "robo del goce" por parte de un Otro que actúa como obstáculo y sus intentos de "recapturarlo" (Zizek, 2005b: 25-35; Glynos y Stavrakakis, 2004, 2008: 261; Stavrakakis, 2010: 225-236), podemos decir que el síntoma emergente proyecta y personifica la imposibilidad de la sociedad como plenitud en el Otro (el homosexual, el negro, la mujer, el judío, el inmigrante, el musulmán, el pobre, el empleado público), a quien estigmatiza y acusa de todos los males del Pueblo o de la Nación. Mediante una estrategia de análisis comparado del discurso identificamos tres subtipos de síntomas reaccionarios desde la dinámica política:

- (i) Un síntoma *Totalitario*: se caracteriza por negar absolutamente las diferencias y particularidades sociales para pretender alcanzar una fantasía total del Pueblo-Uno (Lefort, 1990) como masa homogénea e indiferenciada. Un ejemplo ilustrativo lo representa el fascismo italiano de Mussolini que, como discurso Amo de máxima extremidad, emerge frente al fracaso del liberalismo racionalista decimonónico a través de una ideología organicista y anti-liberal que tritura desde sus prácticas sociales y desconoce de forma absoluta las diferencias y particularidades que se oponen al "cuerpo social" (Zizek, 1992).
- (ii) Un síntoma *Patriarcal-Autoritario*: se caracteriza por desconocer la legitimidad de las diferencias y particularidades sociales, aunque desde un discurso iliberal que presenta un grado de estructuración *menos extremista* que el síntoma totalitario. Un ejemplo ilustrativo lo representa el fenómeno de Donald Trump en Estados Unidos. El fenómeno Trump puede ser entendido como un síntoma conservador que emerge frente a la ideología racionalista-liberal. Se caracteriza por proyectar la imposibilidad de la sociedad plena a través del rechazo homofóbico, sexista y racista hacia las minorías étnicas y culturales que ponen en cuestión su relato. Sin embargo, este síntoma autoritario no alcanza -de un modo comparado- el grado máximo de desconocimiento de la alteridad y la aceptación de las diferencias que caracteriza a los regímenes totalitarios.
- (iii) Un síntoma *Neoliberal-conservador*: esta variante se caracteriza por combinar una retórica republicana con la defensa de políticas neoliberales y prácticas sociales iliberales en lo político, anti-republicanas y conservadoras en lo social. Un ejemplo (si bien ambiguo) es el actual gobierno de Cambiemos en la Argentina. Este síntoma reaccionario se estructuró desde sus inicios negando los antagonismos constitutivos y las fallas de lo Real desde una fantasía que prometía una "Revolución de la alegría", la "unidad de todos los argentinos" y una gestión ingenieril y meramente técnica de lo social, en donde "En todo estás vos". A diferencia del síntoma patriarcal, el macrismo en el Gobierno se caracteriza por aplicar políticas de corte neoliberal y por relegar (aunque sin abandonar) los aspectos racistas, homofóbicos y sexistas. La imposibilidad Real de eliminar el síntoma social y la auto-negación del fracaso del propio relato político se proyecta externamente a través de un rechazo elitista contra el Estado benefactor

(personificado en el "kirchnerismo"), al que estigmatiza y acusa de "corrupto", "ineficiente" y de promover a "vagos" que "no quieren trabajar".

b) Un síntoma social de tendencia emancipadora se caracteriza por reconocer el carácter socialmente construido y precario de lo social y, por lo tanto, por asumir la contingencia, relatividad, historicidad y negatividad y aceptar las diferencias, singularidades y particularidades como constitutivas y deseables. En contraposición al síntoma reaccionario, el síntoma socialmente emancipador se identifica con lo excluido como "sinthome" (Lacan, 2012: 14 y ss.; Stavrakakis, 2007: 189, 2010: 32 y ss.) desde una lógica lacaniana del no-todo. Podemos distinguir dos sub-tipos:

- (i) Un síntoma *Histórico-posmoderno*: se caracteriza por enfatizar la negatividad frente al discurso Amo desde un discurso individualista que no construye un lazo social alternativo. Un ejemplo ilustrativo lo constituyen las jornadas insurreccionales del 19 y 20 de diciembre del 2001 en la Argentina contra el gobierno neoliberal de la Alianza y su lema "Que se vayan todos, que no quede ni uno sólo (de la clase política)".
- (ii) Un síntoma *Democrático-emancipador*: se caracteriza por atravesar la fantasía ideológica y construir políticamente un lazo social alternativo al orden dominante. A diferencia del síntoma histórico, se identifica con lo excluido del sistema como un "sinthome borromeo", es decir, como "Algo que permite a lo simbólico, lo imaginario y lo Real mantenerse juntos" (Lacan, 2012: 92). Ello supone que construye una alternativa superadora a la mera negatividad frente al Discurso Amo, desde una lógica no toda. Por ejemplo: la lucha en Sudáfrica del movimiento liderado por Mandela contra el *apartheid* y el segregacionismo fundamentalista racial y por la defensa igualitaria de los Derechos Humanos y el reconocimiento de la pluralidad social. Otro ejemplo es la lucha política del movimiento indígena-campesino (MAS-IPSP) en Bolivia -liderado por Evo Morales- en defensa de la plurinacionalidad, el comunitarismo y los recursos naturales saqueados por la oligarquía cruceña (Quiroga y Pagliarone, 2013). Un tercer ejemplo, más reciente, es la lucha del movimiento social "Ni una menos" en la Argentina, que emergió como un síntoma contra la dominación patriarcal y se estructuró desde un reclamo político hacia el Estado para lograr la despenalización del aborto.

3) La intensidad relativa de desestructuración y reestructuración social del síntoma: desde un análisis de la coyuntura política, con base a una estrategia de "intensidades" (Aboy Carlés, 2013: 33) o gradientes escalares, el analista del discurso puede examinar con qué fuerza relativa el síntoma emergente disloca (Laclau, 1993) y pone en cuestión sólo a una parte, o bien al orden establecido en su conjunto y con qué intensidad relativa sedimenta o disrumpe/disloca lo social. En los casos más moderados se produce una dislocación parcial que puede concluir en un restablecimiento del orden agrietado y en un fortalecimiento del discurso Amo. En los casos relacionamente más extremos los síntomas se constituyen en acontecimientos que desestructuran determinadas formaciones sociales en su conjunto y con una mayor intensidad relativa. En este último caso se logra un "atravesamiento" de la fantasía ideológica -invertida de goce- que estructura y es soporte inconsciente de la realidad social (Zizek, 1992, 2003, 2006; Stavrakakis, 2007, 2010: 32; Glynos y Stavrakakis, 2008: 268). Este atravesamiento sintomático-significante de la ideología fantasmática exhibe, de una

forma retroactiva, su carácter imaginario. Por ejemplo, en investigaciones previas analizamos los efectos fenoménicos-significantes del orden de lo Real que mostraron de forma retroactiva las fallas estructurales de la ideología neoliberal (Fair, 2011). También mostramos cómo, en el caso argentino, el movimiento piquetero se constituyó como un síntoma espectral frente al discurso policial del neoliberalismo menemista, aunque sin éxito para oponer una alternativa que lograra atravesar la fantasía del 1 a 1 (que continuó vigente por varios años más) y develar su carácter ideológico (Fair, 2008).

Como señala Stavrakakis (2010), con la noción de "sinthome" del Seminario 23 Lacan (2012) mostró que "el lenguaje del síntoma se plasma en el cuerpo" (Stavrakakis, 2010: 100). Esta redefinición fenomenológico-discursiva del síntoma al sinthome implicó incorporar un modo de abordaje que "trasciende su articulación lingüística" y "lo une a lo Real de la jouissance" (Stavrakakis, 2010: 101). Teniendo en cuenta este soporte corporal del "sinthome social", desde la investigación empírico-discursiva los síntomas se pueden analizar tanto desde las construcciones lingüísticas (orales y/o escritas) de los sujetos que emergen fenoménicamente frente a las fallas del espacio dislocado, como desde sus prácticas sociales e institucionales no meramente lingüísticas que manifiestan los síntomas corporales frente a la dislocación. En ambos casos se debe llevar a cabo un análisis discursivo e interpretativo de la coyuntura política. En este sentido, Capasso y Muñoz (2016) analizaron, a través de la prensa gráfica, entrevistas e imágenes visuales, las formas artísticas de procesar simbólicamente la dislocación traumática tras una catastrófica inundación en La Plata (Provincia de Buenos Aires) en el 2013.

Con el objeto de definir de un modo más riguroso el contenido político de los síntomas como emancipadores o reaccionarios (y sus diferentes variantes) se pueden emplear textos considerados clásicos de teoría y filosofía política, acompañados de otras fuentes bibliográficas de referencia (entre ellos, las definiciones sedimentadas en el diccionario de la RAE). Una opción valiosa para el análisis discursivo de las identidades políticas consiste en estudiar desde la retórica verbal y las prácticas sociales e institucionales su grado relativo de respeto a los componentes pluralistas-liberales (tolerancia al conflicto y la diversidad social). En este sentido, se puede retomar la propuesta de Aboy Carlés (2013) y distinguir analíticamente entre las identidades "totales", "parciales" y "con pretensión hegemónica". Otra opción valiosa consiste en analizar el efecto de la retórica verbal y las políticas públicas de los liderazgos populares en la reparación de injusticias históricas, la inclusión social radicalizada de los "sin parte", el reconocimiento igualitario de los derechos y la recuperación de la autoestima y de la dignidad perdidas, frente al daño y la humillación cotidianas de las elites (en este sentido, véanse los aportes de Barros, 2014). Ello permite vincular la noción lacaniana del deseo como "deseo de reconocimiento" con los populismos latinoamericanos que, frente al "daño" y la negación histórica de las elites, reconocieron las demandas invisibilizadas de los "marginados, los parias o los excluidos" (Aibar, 2013: 44). En esta línea, véase el trabajo de Muñoz (2008) sobre la construcción discursiva de la identidad piquetera en la Argentina.

Para identificar los grados relativos de desestructuración y reestructuración significativa de los síntomas desde la lucha hegemónica, se puede emplear una estrategia de análisis comparado del discurso. A partir del uso de textos considerados clásicos de teoría y filosofía política y otras fuentes secundarias de referencia, el

analista puede construir una escala de abstracción de oposición gradual que le permita identificar e imputar, de un modo relacional y comparado, un *continuum* de intensidades relativas (de mayor a menor intensidad. Por ejemplo: totalitarismo-autoritarismo-liberalismo). Cabe destacar que desde la dinámica política pueden presentarse casos híbridos. Un ejemplo de ello es el electo presidente de Brasil Jair Bolsonaro, que constituye un síntoma reaccionario que amalgama elementos patriarcalistas y neoliberales.

7. Algunas contribuciones de la teoría lacaniana para investigar la dimensión del impacto hegemónico desde la dinámica política

76

La teoría lacaniana contiene, además, algunas herramientas útiles para ahondar en la investigación social de lo que definimos como el impacto o la eficacia hegemónica. Esta dimensión se relaciona con el estudio del grado de eficacia performativa de las operaciones hegemónicas sobre aquellos agentes situados estratégicamente por el analista del discurso en posición de interpelados. Ello supone realizar una distinción entre la dimensión de la construcción hegemónica y la dimensión del impacto performativo de la hegemonía (Fair, 2013a, 2017a, 2017b).

Partiendo desde los aportes de Lacan sobre el goce y los vínculos fenoménicos que entrelazan al lenguaje con "lo que pasa en nuestro cuerpo" (Lacan, 2012: 147), se abre la posibilidad de analizar desde el discurso la centralidad del cuerpo físico. En este sentido, Lacan insiste en su última etapa que "Es preciso que ustedes capten lo que les he dicho de la relación del hombre con su cuerpo" (Lacan, 2012: 151). Estas contribuciones en torno al cuerpo como "soporte" y lugar de "investimiento libidinal" (Lacan, 1961/1962: 137) son retomadas y redefinidas por la teoría lacaniana de la ideología de Slavoj Žižek. Žižek aporta dos tesis originales que son sumamente importantes para complejizar el análisis político (y crítico) del discurso. Por un lado, con el objeto de explicar la eficacia de las interpelaciones dominantes y el éxito de las fantasías ideológicas, se refiere a la existencia de un núcleo inconsciente de goce que se encuentra adherido a los mandatos de los representantes del superyó. Por el otro, vincula a estos mandatos imperativos investidos de goce con las prácticas y rituales sociales de la vida cotidiana de los agentes que, en su repetición temporal, sirven de apoyatura inconsciente a las fantasías ideológicas y contribuyen a legitimarlas^{iv} (Žižek, 1992: 64-73, 2003, 2006).

A partir de estas contribuciones -que implican una profunda crítica a la teoría althusseriana de la ideología- el analista del discurso puede examinar de una forma interpretativa el grado de eficacia y/o de rechazo interpelativo de ciertos agentes políticos clave que cuentan atributivamente con una elevada fuerza performativa en la disputa por la hegemonía. Específicamente, el analista puede estudiar el impacto hegemónico de ciertas interpelaciones del discurso Amo. Para ello, debe colocar el foco en los modos de percepción de los mandatos superyoicos de determinadas figuras de autoridad política en aquellos agentes situados estratégicamente en posición de interpelados por el discurso dominante. Ello supone analizar los mandatos imperativos de goce no sólo desde las interpelaciones de los liderazgos políticos (por ejemplo, de la figura presidencial), sino también desde el efecto de dichas interpelaciones entre los adherentes y seguidores del líder.

El análisis empírico-discursivo del goce se puede realizar a través de diferentes soportes que incluyen fuentes textuales-escritas, audiovisuales y de las nuevas

tecnologías de la comunicación. El analista del discurso puede estudiar enunciados publicados en la prensa gráfica (por ejemplo, cartas de lectores en un diario de circulación nacional) o enfocarse en textos escritos, sonidos e imágenes audio-visuales posteadas en cuentas públicas de Twitter, Facebook, Instagram y blogs. También se pueden realizar y desgravar entrevistas (individuales o grupales) y encuestas a determinados agentes situados en posición de interpelados para estudiar sus muestras de afecto a nivel oral. E incluso, como señala Scribano (2008: 230), llevar a cabo grupos focales (focus groups) que “permiten recoger los componentes afectivos que se marcan en la palabra”. A partir de estos diferentes soportes y técnicas de investigación el analista puede estudiar la eficacia performativa de determinados mandatos superyoicos del Presidente (o de otros actores de poder) sobre ciertos referentes sindicales, de movimientos sociales o agentes sin una inscripción institucional precisa.

Por último, a través de una estrategia de análisis comparado del discurso, el investigador puede examinar el grado de eficacia performativa de los mandatos superyoicos desde la voz de los agentes interpelados. Para ello, puede elaborar una escala cualitativa de oposición gradual para estudiar las expresiones de afecto (Por ejemplo, para una escala textual-escrita descendente: Precioso/Hermoso - Muy lindo - Bastante lindo - Lindo - Bastante Feo - Feo - Muy feo - Horrible - Monstruoso). El uso del diccionario de la RAE y otros textos de referencia académica pueden contribuir a validar esta escala.

Para estudiar el grado de eficacia hegemónica en la dinámica política el analista del discurso debe tener en cuenta dos planos diferentes (aunque anudados entre sí): el plano discursivo-lingüístico y el plano discursivo no meramente lingüístico. El primero permite analizar de una forma interpretativa la eficacia interpelativa de la operación hegemónica desde las expresiones textuales que se materializan por escrito. El segundo permite estudiar la eficacia hegemónica a partir del análisis de gestos, imágenes, sonidos, sensaciones, prácticas corporales y acciones sociales de los agentes interpelados que van *más allá* de su materialización escrita, sin dejar de ser construcciones significantes.

Para examinar el efecto performativo de los mandatos superyoicos investidos en su enunciación de goce desde la dinámica política el analista puede estudiar de un modo comparado las interacciones (con las potenciales tensiones y contradicciones atributivas) entre ambos planos, a través de las construcciones del orden significativo de los agentes situados en posición de interpelados.

8. A modo de apertura final

En este trabajo operacionalizamos algunas herramientas propias de la teoría lacaniana y propusimos algunas estrategias metodológicas consistentes y útiles para fortalecer el Análisis Político del Discurso y la investigación empírica desde América Latina. Colocamos el foco en los conceptos (entrelazados) de goce y plus de goce, fantasma-formaciones del inconsciente y la lectura de síntomas (y el *sinthome*), a través del orden significativo. Con el objeto de mostrar el funcionamiento del artefacto teórico-metodológico ilustramos a partir de algunos ejemplos de investigaciones previas que pusieron en juego dichas herramientas desde el estudio de fenómenos y procesos histórico-políticos de nuestra región. En el tramo final ofrecimos algunos recursos operativos de la teoría lacaniana para profundizar y fortalecer la investigación social de la eficacia hegemónica.

El uso de herramientas lacanianas que propusimos en este trabajo contiene, además, profundas implicancias epistemológico-políticas y axiológicas para la construcción de un socialismo democrático y plural, desde una izquierda posmarxista. En primer lugar, el análisis de los mitos y fantasías como construcciones imaginarias y la lectura de síntomas desde su materialización significativa contribuyen a fortalecer la crítica política a todas las formas esencialistas y fundacionales (ideológicas) por pretender negar -de un modo fantasmático- los elementos inconscientes, la alteridad que atraviesa a lo social y las fallas constitutivas de lo Real. De un modo más específico, las herramientas de la subversión lacaniana permiten criticar radicalmente a los diferentes discursos Amo y luchar por las emancipaciones sociales de los grupos subalternos (los Esclavos-trabajadores) desde cierta base ético-política crítica que se apoya en dos premisas onto epistemológico-políticas y axiológicas básicas. Por un lado, el rechazo a todas las variantes capitalistas, mercantilistas, patriarcalistas, racistas, tecnocráticas y burocráticas y a todas las fantasías esencialistas (étnicas, religiosas) y de uniformidad y homogeneidad social. Por el otro, la aceptación de la contingencia radical y de la alteridad como constitutivas, lo que supone el reconocimiento de las múltiples diferencias, particularidades y singularidades que hacen a la condición humana y del carácter precario, fallido y no todo de lo social. De esta manera, un uso más profundo de la teoría lacaniana desde el Análisis Político del Discurso podría contribuir a resolver el preocupante déficit normativo (ético-político crítico) del que adolece la teoría de la hegemonía de matriz gramsciana en su última etapa (condensado en la teoría formal del populismo de Laclau).

Cite este artículo

FAIR, Hermán Fair, 2018. Fantasma, goce y lectura de síntomas: aportes de la teoría lacaniana y estrategias metodológicas para el estudio de las identidades políticas desde América Latina. **Revista Estudos Políticos**: a publicação semestral do Laboratório de Estudos Hum(e)anos (UFF). Rio de Janeiro, Vol.9 | N.2, pp. 58-85, dezembro de 2018.

Notas

1. Se suelen distinguir tres etapas o fases en la obra de Lacan. Sin embargo, como indica Mariana Gómez, este giro "puede graficarse topológicamente a partir de la cinta de moebius, transformándose sus primeras producciones en condiciones de producción de las subsiguientes" (Gómez, 2005: 8). En el mismo sentido, véase Stavrakakis (2007: 21).
2. Para más detalles de las características de la teoría lacaniana y sus usos desde la teoría política y social contemporánea y el análisis político, véanse Stavrakakis (2007, 2010), Glynos y Stavrakakis (2004, 2008) y Alemán (2009). Sobre el diseño metodológico de un proyecto

riguroso de investigación social desde el campo del psicoanálisis lacaniano, véase Gómez (2012).

3. Lacan retoma los conceptos de “desplazamiento” y “condensación” de Freud. Sin embargo, los reformula a través de una analogía con las nociones de metáfora y metonimia de Jakobson (Lacan, 2003: 64, 419, 485, 487 y 491, 2009: 42-45). Como señala Rabinovich, mediante estos recursos “Lacan nos enseña que la significación es engendrada gracias a dos mecanismos fundamentales, la metáfora y la metonimia, equivalentes a la condensación y al desplazamiento” (Rabinovich, 2003: 134). Aunque luego Lacan redefine al propio Jakobson, al indicar que las metáforas y metonimias apuntan al deseo (imposible) de suplir lo Real para alcanzar una imaginaria totalidad con la Cosa (el cuerpo de la Madre, en tanto prohibida) (Lacan, 2006, 2008, 2009: 42-45). Al respecto, véase Stavrakakis (2007: 94-97, 117-119 y 124).
4. Žižek, además, vincula estas prácticas sociales fetichistas con lo que define como un cinismo posmoderno, que sirve de apoyo inconsciente a la fantasía ideológica. Sobre los usos de este concepto para analizar la ideología menemista en los `90, véanse los trabajos de Gómez (2006) y Bonnet (2008).

Referências bibliográficas

Aboy Carlés, G. (2001). Las dos fronteras de la democracia argentina. La reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem. Rosario: Homo Sapiens.

Aboy Carlés, G. (2013). “De lo popular a lo populista o el incierto devenir de la plebs”. En G. Aboy Carlés, S. Barros y J. Melo (coords.). Las brechas del pueblo. Bs. As.: UNGS-UNDAV, pp. 17-40.

Aibar, J. (2013). “La miopía del procedimentalismo y la presentación populista del daño”. En J. Aibar Gaete (coord.). Vox populi. Populismo y democracia en Latinoamérica. México: UNGS-UNDAV-FLACSO, pp. 31-62.

Alemán J. (2009). Para una izquierda lacaniana. Bs. As.: Grama.

Álvarez, A. (2006). La teoría de los discursos en Jacques Lacan. La formalización del

lazo social. Bs. As.: Letra Viva.

Barros, S. (2002). Orden, democracia y estabilidad: Discurso y política en la Argentina entre 1976 y 1991. Córdoba: Alción.

Barros, S. (2014). "Populismo, liderazgo y pueblo en América Latina", Colombia Internacional, 82.

Bonnet, A. (2008). La hegemonía menemista: el neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001. Bs. As.: Prometeo.

Braunstein, N. (2006). El goce. Un concepto lacaniano. Bs. As.: Siglo XXI.

Capasso, V. y Muñoz, M. A. (2016). "Arte después de la inundación. Dos casos de procesamiento de la dislocación después de la catástrofe", Política y Cultura, 45.

De Ipola, E. (2009). "La última utopía. Reflexiones sobre la teoría del populismo de Ernesto Laclau". En C. Hilb (comp.). El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero. Bs. As.: Siglo XXI, pp. 197-220.

Dor, J. (1997). Introducción a la lectura de Lacan. Barcelona: Gedisa.

Edelsztein, A. (2008). "Por un psicoanálisis no extraterritorial", El rey está desnudo, 1, 1. URL: http://elreyestadesnudo.com.ar/wp-content/uploads/2015/09/REY1_10-COLABORACIONES.pdf

Fair, H. (2008). "Los piqueteros como síntoma espectral emergente del orden policial menemista", e-l@tina, 22, 13-29.

Fair, H. (2010). "Hacia una epistemología del neoliberalismo", Pensar. Epistemología y Ciencias Sociales, 5, 131-150.

Fair, H. (2011). "El mito de la aldea global en el discurso menemista", Revista Argentina de Sociología, 15-16, 53-79.

Fair, H. (2013a). "El desvanecimiento del discurso nacional-popular en la Argentina (1988-1993)", Entramado, 9, 2, 118-137.

Fair, H. (2013b). "La construcción y legitimación sociocultural de la hegemonía menemista. Discurso de sentido común y eficacia interpelativa dialéctica", Utopía y praxis latinoamericana, 18, 62, 89-113.

Fair, H. (2017a). "La construcción político-discursiva del liderazgo de Fernando De la Rúa en la última etapa de su gobierno", SAAP, 11, 69-102.

Fair, H. (2017b). "Construcción hegemónica y eficacia interpelativa del discurso de De la Rúa del 19 y 20 de diciembre del 2001", Discurso & Sociedad, 11, 571-620. URL: [http://www.dissoc.org/ediciones/v11n04/DS11\(4\)Fair.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v11n04/DS11(4)Fair.pdf)

Fajnwaks, F. (2008). "Del `hedonismo contemporáneo` como empuje al plus-de-gozar", Virtualia. Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana, 17, 1-5.

Farrán, R. (2013). "Badiou y Lacan: algunas consideraciones en torno a lo Real, la ontología y el concepto de sujeto en la práctica filosófica y psicoanalítica", El laberinto de arena, 1, 1.

Glynos, J. (2001). "The grip of ideology: a lacanian approach to the theory of ideology", Journal of political ideologies, 6, 191-214.

Glynos, J. y Howarth, D. (2007). Logics of critical explanation in social and political theory, Abingdon: Routledge.

Glynos, J. y Stavrakakis, Y. (2004). "Encounters of the real kind". En S. Critchley y O. Marchart (comps.). Laclau. A critical reader. London-New York: Routledge.

Glynos, J. y Stavrakakis, Y. (2008). "Lacan and political subjectivity: fantasy and enjoyment in Psychoanalysis and Political Theory", Subjectivity, 24, 256-274. <https://pdfs.semanticscholar.org/e042/ed33db655e82800f496b17287168dd8fef1e.pdf>

Gómez, M. (2005). "Cuerpo, goce y letra en la última enseñanza de Lacan", Aesthethika, 2, 1, 7-24. URL: <http://aesthethika.org/IMG/pdf/Gomezv2n1.pdf>

Gómez, M. (2006). "La década de los noventa en la Argentina. Ideología y subjetividad en la sociedad menemista", Revista Latina de Comunicación Social, 9, 61. URL: <http://www.redalyc.org/html/819/81996110/>

Gómez, M. (2012). "Psicoanálisis e investigación científica. Perspectivas y posibles abordajes metodológicos". Tesis, 1, 171-185.

Grosso, A. y De Mendonca, D. (2010). "Postestructuralismo y política". Pensamento plural, 7, 11-19.

Gutiérrez Vera, D. (2004). "La textura de lo social". Revista Mexicana de Sociología, 66, 311-343.

Gutiérrez Vera, D. (2011). "Ernesto Laclau: el populismo y sus avatares", Íconos, 40, 151-168.
URL:
<http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/452/438>

Haddad, M. I. (2012). "Identificaciones y versiones del padre", ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires (UBA).

Lacan, J. (1961-1962). Seminario 9. La identificación. Bs. As.: versión íntegra.

Lacan, J. (1971-1972). Seminario 19. Ou pire. Bs. As.: versión íntegra (en español).

Lacan, J. (1976). Seminario 5. Las formaciones del inconsciente. Bs. As.: Nueva visión.

Lacan, J. (1987). Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Bs. As.: Paidós.

Lacan, J. (2003). Escritos I. Bs. As: Siglo XXI.

Lacan, J. (2006). Seminario 17. El Reverso del Psicoanálisis. Bs. As.: Paidós.

Lacan, J. (2008). Seminario 20. Aun. Bs. As.: Paidós.

Lacan, J. (2009). Seminario 18. De un discurso que no fuera del semblante. Bs. As.: Paidós.

Lacan J. (2012). Seminario 23. El Sinthome. Bs. As.: Paidós.

Laclau, E. (1993). Nuevas reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo. Bs. As.: Nueva Visión.

Laclau, E. (2003). "Identidad y hegemonía: el rol de la universalidad en la constitución de lógicas políticas", "Estructura, historia y lo político" y "Construyendo la universalidad". En J. Butler, E.

Laclau y S. Žižek (comps.), *Contingencia, hegemonía y universalidad*. México: FCE.

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Bs. As.: FCE.

Laclau, E. (2008). "Atisbando el futuro". En S. Critchley y O. Marchart (comps.), *Laclau. Aproximaciones críticas a su obra*. Bs. As.: FCE, pp. 347-404.

Laclau, E. (2014). *Los fundamentos retóricos de la sociedad*. Bs. As.: FCE.

Laguado Duca, A. (2011). *La construcción de la cuestión social. El desarrollismo post-peronista*. Bs. As.: Espacio.

Laurent, E. (1992). *Lacan y los discursos*. Bs. As.: Manantial.

Laurent, E. (2004). "El Nombre-del-Padre: Psicoanálisis y democracia". En Y. C. Zarka (dir.), *Psicoanálisis y política*. Bs. As.: Nueva visión, pp. 65-72.

Lebrun, J. P. (2003). *Un mundo sin límite. Ensayo para una clínica psicoanalítica de lo social*. Barcelona: Del Serbal.

Lefort, C. (1990). *La invención democrática*. Bs. As.: Nueva visión.

Merlin, N. (2013). "La demanda populista y el líder", *Studia Politicae*, 31.

Miller, J. A. (2011). "Leer un síntoma". Conferencia en la Asociación Mundial de Psicoanálisis. URL: <http://www.carlosbermejo.net/seminario%20virtual%2010/seminario%20virtual%2023-9-11.pdf>

Montero, A. S. (2012). *iY al final un día volvimos! Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Bs. As.: Prometeo.

Muñoz, M. A. (2008). "Conflicto político y nuevos protagonismos democráticos. Estudio de caso, 'la cuestión piquetera'", *Araucaria*, 20, 93-121.

Murillo, M. (2011). "La hipótesis de los tres registros -Simbólico, Imaginario, Real- en la enseñanza de Jacques Lacan", *Anuario de Investigaciones, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA)*, 18, 123-132. URL: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1851-16862011000100066&script=sci_arttext&tlng=pt

Pinto, A. L. (2012). "Goce del Otro: aproximaciones a una lectura lacaniana del racismo", *Pilquen*, 14, 8, 1-11.

Quiroga, M. V. y Pagliarone, F. (2013). "Las múltiples identidades políticas en la refundación institucional boliviana", *Revista Sul-Americana de Ciencia Política*, 1, 1-13.

Rabinovich, D. (2003). *El concepto de objeto en la teoría psicoanalítica*. Bs. As.: Manantial.

Rabinovich, D. (2008). *Sexualidad y significante*. Bs. As.: Manantial.

Retamozo, M. (2009). "Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales", *Cinta de moebio*, 35.

Schejtman, F. y Godoy, C. (2010). "Dos fases en el uso del nudo borromeo en el último período de la obra de Jacques Lacan", *Anuario de Investigaciones*, 17, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Schneider, M. (2004). "El Estado como semblante". Y. C. Zarka (dir.), *Psicoanálisis y política*. Bs. As.: Nueva visión, pp. 51-64.

Schuttenberg, M. (2014). *Las identidades nacional-populares. De la resistencia noventista a los años kirchneristas*. Villa María: Eduvim.

Scribano, A. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Bs. As.: Prometeo.

Soler, C. (1993). "El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan", *Estudios de Psicosomática*, 1, 93-114.

Souroujon, G. (2014). *El peronismo vuelve a enamorarse. La articulación de un imaginario político durante el gobierno de Menem*. Rosario: Homo Sapiens.

Stavrakakis, Y. (2006). "Objects of consumption, causes of desire: Consumerism and advertising in societies of commanded enjoyment". *Gamma*, 14, 83-106.

Stavrakakis, Y. (2007). *Lacan y lo político*. Bs. As.: Prometeo-UNLP.

Stavrakakis, Y. (2010). *La izquierda lacaniana. Psicoanálisis, teoría, política*. Bs. As.: FCE.

Zizek, S. (1992). El sublime objeto de la ideología. Bs. As.: Siglo XXI.

Zizek, S. (2003). "El espectro de la ideología". En S. Zizek (comp.), Ideología: un mapa de la cuestión (pp. 7-42). México: FCE.

Zizek, S. (2005a). "El objeto a en los lazos sociales", segunda parte. URL: <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=501>

Zizek, S. (2005b). La suspensión política de la ética. Bs. As.: FCE.

Zizek, S. (2006). Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político. Bs. As.: Paidós.